

LA OPERACIÓN CESÁREA A TRAVÉS DEL TIEMPO

Dr. Raúl Pino Andrade

*Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas, Universidad de Cuenca.
Cirujano del Hospital "Vicente Corral Moscoso" y Clínica Santa Ana.*

Resumen

La cesárea como concepción, significación y técnica quirúrgica posee un gran sustrato mítico, religioso y científico, si bien estos han ido cambiando y muchas veces han sido olvidados, su entendimiento permite adentrarnos más en la esencia de este procedimiento; el estudio de la su historia permite un lugar propicio para la reflexión profunda de sus hechos, sus implicaciones, sus posibles errores y sus grandes posibilidades.

Palabras clave:

Historia médica, Cesárea, Cesárea postmortem.

En la mitología, bestiarios, y tradiciones de diversos lugares del mundo, en sus variadas épocas, se visualiza en sus sombras una figura de características monstruosas mitad hombre mitad caballo, estas imágenes zoo-antropomórficas se la conoce con el nombre de centauros.

La operación cesárea es una de las intervenciones más frecuentes en el área de obstetricia en los centros hospitalarios, se calcula que de la totalidad de nacimientos a nivel mundial el 15 % se darán por este método¹; datos locales demuestran que en la ciudad de Cuenca el porcentaje de intervenciones por este medio fue del 29% en el año 2009 y la tasa va en ascenso.² Ante esta realidad, el término cesárea se ha tornado habitual, perdiendo -para el común de personas- el

contexto mitológico e histórico bajo el que nació, entender este entorno permitirá ver de una manera más amplia y sensible este procedimiento.

No es fácil fechar el origen real del término cesárea, referencias a la misma pueden ser encontradas en varias épocas de la historia. Las primeras referencias sobre el tema son de carácter mágico remontándose a más de 3000 años de antigüedad.

En la mitología griega, existen muchas alusiones a dioses que nacieron al ser extraídos del cuerpo de otro, como el caso de Dionisio extraído del muslo de Zeus y Atenas de su cabeza; pero el relato que más se asemeja al concepto de cesárea actual se relaciona con el nacimiento del gran médico Asclepios – Esculapio en para los

romanos -, la tradición cuenta que Apolo dios de la medicina enamoró a Coronis, pero cuando ella quedó embarazada su padre la obligó a contraer nupcias con su primo Isquion, "enfurecido, Apolo disparó sus flechas y, con la ayuda de su hermana Artemisa, mató a Coronis junto con toda su familia, sus amigas y su prometido Isquión. Sin embargo, al contemplar el cadáver de su amante, Apolo sintió pena por su hijo aún no nacido y procedió a extraerlo del vientre de su madre muerta por medio de una operación cesárea"³. Relatos similares se pueden encontrar en la cultura hindú, donde se describe que el supremo dios Védico Indra decidió salir de su madre a través de su costado, al igual que Siddhartha Gautama -Buda-⁴.

Posiblemente, la versión más extendida que explica el nombre de "cesárea" está relacionada con la creencia de que Julio Cesar nació por este método, "Su nombre de César se debe a que nació o fue sacado a la vida, abierto el vientre de su madre muerta"⁵; pero si bien esta asociación etimológica entre Cesar y Cesárea es la más popular, no es la más exacta; en primer lugar porque la madre del emperador vivió mucho tiempo después del nacimiento de su hijo -en esta época esta intervención era mortal- y en segundo término ningún escritor médico de la Edad Media hace alusión a esta operación.⁶



Nacimiento de Julio Cesar por cesárea
E. Suetone de 1506

Es muy probable que esta leyenda naciera del mito del "parto inmaculado" -forma en que nacían los dioses-, lo que confería a las estas deidades y personajes un futuro de brillantes. Contrasta esta ideas con la enseñanza de los textos cristianos en donde la "cesárea" no es mencionada, pero tienen mucha relevancia los nacimientos extraordinarios, en madres que quedaron embarazadas

tras un largo tiempo de esterilidad o en la vejez, como el caso de Sara esposa de Abraham, Isabel la prima de la virgen María y el nacimiento más prodigioso relatado en la biblia, el de Cristo, engendrado por el espíritu santo y dado a luz naturalmente⁵, creencias que posteriormente influirán en la evolución de la cesárea.

Otras teorías proponen que, el origen de la práctica cesárea" se dió derivada de la denominada *Lex Regia de Inferendo Mortus* de Numa Pompilio - soberano de Roma entre los años 715 y 773 a. J.C- llamada también, en la que se establecía la extracción del no nacido "en mujeres fallecidas durante las últimas semanas de embarazo con la esperanza de salvar la criatura"⁶, este punto de vista es discutido debido a que en esta época los romanos no consideraban al feto por nacer como un ser humano y no se criminalizaba el aborto; es probable que la cesárea post-mortem fuera una práctica frecuente cuando avanzó el cristianismo.

La mayor resonancia de este conocimiento se da durante la Edad Media, donde se encuentran disposiciones que permiten abrir el vientre de una mujer que muere durante el parto con la finalidad de bautizar al niño y salvar su alma, el no hacerlo provocaba incurrir en un gran pecado. Un ejemplo de esta práctica se relata en un fragmento del sermón del Hermano Giordano, abril de 1305, donde cuenta su experiencia al acudir en ayuda de una mujer que murió durante el parto: "He enviado por cuatro médicos y parteras, y les he pagado muy bien. De esta manera le abrimos y sacamos al niño de su vientre, y él estaba vivo. Lo he bautizado, y su alma fue salvada. No es esto una gran misericordia? Muchos se pierden de esta manera y se encuentran en el limbo, a través de su culpa. Deben abrirse, y es una gran misericordia. Demos gracias a Dios. Amén"⁷. Con el paso del tiempo el uso de la cesárea post-mortem -de la que existen reportes aun en la actualidad- fue controvertida, realizándose cada vez menos. Su carácter religioso se desvaneció hasta adquirir una óptica médico-legal, solo el médico era el que decidía cuando realizarla y si lo hacía, se atenía a las posibles consecuencias de sus actos.

Se cree que es en este período, donde se originó en algún momento el término cesárea, derivado del verbo latino "caedere" que significa cortar, o en relación con la palabra "cesura" que designa un corte o pausa en la línea de un verso.⁶

A pesar de la precariedad y las complicaciones durante el parto, la cesárea en una mujer viva no se ejecutó debido a sus implicaciones éticas; fue

en el Renacimiento cuando se abordó esta problemática desde un punto de vista científico.⁸ Por un lado, la alta mortalidad obtenida en este procedimiento -generada por la ausencia de anestesia, falta de cierre de útero y sutura burda de la pared abdominal-, produjo reacciones como la del médico y cirujano Ambrosio Paré quien se negara a la utilización de este procedimiento:

“Me admira como algunos quieren haber visto mujeres, en cuyo vientre no sólo se había hecho una sino muchas veces una incisión, bastante para extraer por ella un niño; este me parece totalmente imposible, pues para abrir puerta al niño, era menester hacer una grande herida en los músculos del epigastrio e igualmente en el útero: el cual estando lleno de sangre, y haciendo en él una separación tan grande, no podía menos de haber una grande hemorragia, y seguirse la muerte; a más de esto, después de haberse consolidado la herida, la cicatriz no le permitiría al útero dilatarse para llevar otro niño. También podrían sobrevenir otros muchos accidentes, y el peor de todos, una muerte repentina a la madre; por tanto, yo nunca aconsejaré a nadie que se haga una obra, en la cual el peligro es tan grande, sin ninguna esperanza, hablando humanamente. Sin embargo, me han asegurado que un sujeto, llamado “el Maestro Vicente”, Cirujano de Herid, cerca de Fontainebleau, ha hecho esta peligrosa operación con feliz suceso; la mujer en la que se dice haberla ejecutado, vive todavía, como también el dicho Maestro Vicente; tantas gentes honradas y fidedignas me lo han afirmado, hasta decirme haber visto hacer la operación y extraer el niño, que no quiero, ni es razón desmentirlas; pero si es así, digo que es un verdadero milagro de la naturaleza, etc.”⁹

En tanto que su contemporáneo Francois Rousset, recomendó en 1581, la utilización de la cesárea in vivo -aunque no realizara ninguna-, su obra está llena de experiencias contadas a él y de historias llegadas por otros medios con respecto a la efectividad de esta técnica, las mismas que no estaban debidamente comprobadas, algunas de las razones que argumenta en favor de la cesárea nos la señala Ruperto Sanchez:

- “En la primera, se ve la historia de la mujer de un fulano GODARD, vecino de Mesnil, Parroquia de

Milli en el Gatinée, a quien la hicieron seis veces la operación, estando siempre vivos los niños: a la séptima vez murió la mujer, por no haberla podido socorrerla el Cirujano que la había hecho otras veces la operación, por haber ya muerto.

- En la segunda, AMBROSIO NEGRO y GIL MORENO, Cirujanos, certifican haber hecho tres veces la operación en una mujer, cerca de Merinville, en Beausa; Rousset quiso ver a la mujer y el lugar de la incisión, pero supo que había muerto hacía poco tiempo de la peste que afligía por aquel entonces al país.
- La tercera consiste en una carta escrita al autor por ALIBOUX, médico de Sens, en la que le dice que JUAN DESMARAIS, Cirujano de Chastre en Berri, había practicado la operación cesárea en su mujer, y que después había parido naturalmente una hija, que con el tiempo se casó con un semillero.
- La cuarta es una simple relación de una operación semejante, comunicada a LORENZO COLOT, célebre Litotomista de París, por PELION, médico de Nagers. ..
- La observación que se sigue a ésta, habla de otra operación que tuvo el mismo éxito que las antecedentes.

En la sexta dice Rousset haber visto en el hospital de Chatillon, con DIONISIO ARMENATJT, médico de Gian, una mujer que tenía en el lado izquierdo del vientre una hernia acompañada de una cicatriz muy larga; y que habiendo preguntado a la mujer la causa de la cicatriz, le había respondido, haberla quedado de una incisión que la habían hecho en un parto; y que el niño extraído por medio de la incisión, tenía siete años entonces”⁹.

No se sabe puntualmente quien fue la primera persona en realizar una cesárea en una paciente viva con éxito, pero existen varias versiones; una da este mérito al matarife de cerdos Jacob Nufer en el año de 1500, quien ante la falta de progresión del parto del su esposa “implorado el auxilio divino y de cerrada cuidadosamente la puerta, coloca a su mujer encima de una mesa, y le abre el abdomen, como se hace para los cerdos. Y supo hacerlo con tanta destreza que ya al primer corte se pudo extraer el niño sin ninguna lesión”⁴; otras indican que fue el cirujano Christophorus Bainus quien en 1540 realizó esta intervención por primera vez.

Los primeros reportes confiables sobre la primera y autentica operación cesárea datan de 1610,

exponiendo a Trautmann de Wittenbergó como su realizador, posteriormente se van generando avances cada vez más significativos en esta área:

- En 1769 Lechas cierra por primera vez la histerotomía.
- Baudelocque en 1770 define el término cesárea, y sus indicaciones: deformidad o estrechez de la pelvis, rotura uterina, embarazo extrauterino y tumores obstructivos del canal del parto^{1ª}.
- 1874 se realiza el cierre uterino en dos capas, técnica no difundida por aproximadamente 11 años. El Dr. Thomas M. Drysdale realiza el primer cierre de este tipo en Philadelphia en

1884 aunque vigésimo en el mundo y tercero en EEUU.

- En 1882 Sänger, introduce la sutura en la pared abdominal y años más tarde Kehrer la sutura del útero, naciendo la llamada cesárea clásica o conservadora.
- En 1926, el inglés J. Munro-Kerr introduce la incisión transversal o semilunar en el útero en lugar de la incisión vertical en la línea media.
- En 1930 J. Whitridge Williams destaca la necesidad de realizar la operación durante el trabajo de parto.

1ª Ruperto Sanchez (1967) comenta que Rousset en su obra señalaba las siguientes indicaciones para realizar una cesárea: el excesivo tamaño del feto, su monstruosidad o mala situación incorregible, embarazo gemelar, edad muy juvenil o excesiva de la preñada, las estrecheces en las vías del parto y del útero, y los cálculos en la vejiga urinaria.

Un ejemplo de como la técnica de la cesárea ha variado se puede observar en el siguiente cuadro.

No.	Date.	Operator.	Form of operation.	Age.	Color and nativity	Height	Conjugate diameter.	Number of pregnancy.	Hospital or private practice	Cause of obstruction to labor.
1	Mar. 25, 1835.	William Gibson,	<i>Old</i> : Uterus not sutured.	26	White, Irish.	4 ft. 8	1¾ in.	Third, 2 embryotomies.	P.	Rachitic deformity of pelvis.
2	Nov. 5, 1837.	William Gibson,	<i>Old</i> : Uterus adherent to abdominal wall.	28	White, Irish.	4 ft. 8	1¾	Fourth, same case as No. 1.	P.	Rachitic deformity of pelvis.
3	Sept. 17, 1869.	Walter F. Atlee,	<i>Old</i> : Uterus not sutured.	31	White, Irish.	?	2	Third,	P.	Rachitic deformity of pelvis.
4	Feb. 27, 1878.	R. G. Curtin,	<i>Old</i> : Uterus closed by five cat-gut sutures.	20	Black, U. S.	4 ft. 3	2	First,	H.	Rachitic deformity of pelvis.
5	Sept. 22, 1880.	E. Richardson,	<i>Porro</i> : Stump held out by two crossed pins.	25	White, U. S.	3 ft. 10	2	First,	P.	Rachitic deformity of pelvis.
6	Mar. 5, 1883.	Anna E. Broomall,	<i>Old</i> : Uterus sutured with silver wire and silk.	22	Black, U. S.	5 ft.	2¾	First,	H.	Rachitic deformity of pelvis.
7	June 30, 1883.	Wm. H. Parish,	<i>Porro</i> : Müller method, as in Case 5.	40	White, U. S.	4 ft. 3	3	First,	H.	Rachitic deformity of pelvis.
8	Nov. 12, 1884.	Thos. H. Drysdale	<i>Sänger</i> : 11 deep and 11 Lembert sutures of silk in uterus.	35	White, German	First,	P.	Uterine fibroid blocking up the pelvis; mistaken for an extra-uterine foetal head.

Minis I. American Journal of the Medical Sciences. Philadelphia. 1890. P 118.

La alta mortalidad inicial de esta intervención, logró ser reducida gracias al desarrollo de técnicas conservadoras que consiguen minimizar la hemorragia; la atención a la asepsia, técnicas de sutura, el perfeccionamiento de las incisiones uterinas, y la introducción de antibióticos con los que se mermó cuantiosamente la mortalidad por infección; la entrada a escena de la anestesia método que permitió realizar la operación con más prolijidad.



Paciente Post Cesárea 1829
Edward Siebold

El estudiar los acontecimientos descritos desde un punto de vista histórico nos permitirá entender y comprender los ideales médicos tantas veces dejados de lado por la indolencia de la memoria y el afán materialista, “el médico no debe limitarse

a obtener la curación de la enfermedad, sino que ha de esforzarse en tratar a un enfermo, a un ser que sufre”¹⁰. No olvidemos que, “no se puede amar lo que no se conoce”, y el estudio de la historia –en cualquier ámbito que fuere– nos permite entender y consolidar una base firme de conocimientos y, lo que es más importante, nos posibilita una reflexión profunda sobre los hechos, sus implicaciones en la práctica médica actual, sus posibles errores y sus grandes posibilidades. Cualquier rama del saber despojada de su bagaje histórico no es entendible por completo. Es por esta razón que debemos romper la moderna creencia de que las áreas médicas son fundamentalmente técnicas y no ramas sociales y humanistas. En palabras del médico y cineasta Michael Crichton: “El que no sabe historia, realmente no sabe nada. Es como si fuera una hoja y no supiera que forma parte del árbol”.

Por lo tanto la connotación del término cesárea no debe ser asociada exclusivamente al acto quirúrgico denominado así. Posee una historia, un legado mágico, religioso y científico importantes, que complementa considerablemente su práctica. El entendimiento de estos elementos permitirá mejorar la empatía y sensibilidad de las persona, interesadas en la misma, debe trascender la mendacidad del procedimiento para acentuarse en la humanidad de una práctica.

BIBLIOGRAFÍA

1. Cordero del Campillo, M. Quirón. Maestro y Sabio. León-España; Unigraf:1987, p Varias
2. Isidro de Sevilla, S. Etimologías. Edic. Bilingüe preparada por J. Oroz Reta y M . A. Marcos Castquero. Bac, Madrid, 1982, XI, 37 En Cordero del Campillo, M. Quirón. Maestro y Sabio. León-España; Unigraf:1987, p 19
3. Grimal, P. Diccionario de mitología griega y romana. Ediciones Paidós; Barcelona: 2009, p. varias
4. Díaz del Castillo, B. Historia verdadera de la conquista de la Nueva España. Colec. Austral, n 1.274, España calpe, S.A, Mexico, 1955 pp 72 y ss. En Cordero del Campillo, M. Quirón. Maestro y Sabio. León-España; Unigraf:1987, p 17
5. Pino, R. Breve Historia de la Cirugía. Cuenca – Ecuador. Universidad de Cuenca: 2014, p 60.
6. La Historia de Quirón. asomadaenlaventana Disponible en <http://asomadaenlaventana>.

blogspot.com/2012/04/la-historia-de-quiron.html Fecha de actualización 11-01-2014

7. Cordona, F. Mitología Griega. Ediciones Brontes; España: 2011, p 177
8. Mainetti. J. La lección bioética del Centauro Quirón: Un mito arquetipo de la condición humana. Revista Redbioética/UNESCO, Año 2, 1(3), 102-107, Enero-junio 2011, p 104
9. Luciano De Samosata. Diálogo con los muertos. Quirón, hastiado de la monotonía de la vida, renuncia a la inmortalidad (Menipo y Quirón) Cf: <http://bibliotecaignoria.blogspot.com/2007/07/luciano-dilogos-con-los-muertos>. Traducción de D. Cristóbal Vidal y F. Delgado] Buenos Aires, 1954
10. García Gual, C. Introducción a la mitología griega y sus ecos literarios. 2011 Material de clase.
11. Vallejo, L. Desde la invención de los Dioses (Ser maestro: Cultura, Familia, Naturaleza, Tiempo y Escuela). Medellín; Lukas Editor: 2011, p. varias
12. Rodriguez, M. Modernismo y sociedad en la obra poética de Rubén Darío. Temas Antropológicos, Revista Científica de Investigaciones Regionales, volumen 35, número 1, octubre 2012 – marzo 2013, Universidad Autónoma de Yucatán, ISSN 1403- 843X, pp. 81-107
13. Mainetti. J. Filosofía Médica. Editorial Quirón. La Plata. 1990, p 86
14. Montanelli I. Historia de los griegos. Quinta Edición. Barcelona; De bolsillo; 2010, pág varias
15. Homero. La Ilíada. Trigesimoquinta edición. México; Editorial Porrúa; 2007, pág. Varias

IMÁGENES:

1. Nacimiento de Julio Cesar por cesárea. E. Suetone de 1506. En: Sanchez, R (1969) Cesárea Post Mortem. Medicina e Historia. Fascículo LIX: p. 4
2. Paciente Post Cesárea (1829) por Edward Siebold. Biblioteca Nacional de Medicina de los Estados Unidos. Disponible en:
<http://www.nlm.nih.gov/exhibition/cesarean/part2.html> Última actualización 12-12-2014